
Debemos aprender a escucharnos sin pelear. Entrevista al Dr. Mario Colli Alonzo

We must learn to listen to each other without fighting. Interview with Dr. Mario Colli Alonzo

Mario Colli Alonzo
Escuela de Ciencias Psicológicas

Este trabajo fue financiado con recursos del autor. El autor no tiene ningún conflicto de interés al haber hecho este trabajo. Correo electrónico: mcolli@gmail.com

Presentación

El Dr. Mario Colli Alonzo, de ascendencia española e italiana, cubano de nacimiento y de nacionalidad guatemalteca, recibió su formación de grado y postgrado en la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana y desarrolló su práctica profesional en el Hospital Psiquiátrico de La Habana, departamento de Tratamiento Especializados (DETE), Grupo de Alcoholismo y Adicciones, Cuba. Al radicar en Guatemala, ha desarrollado una práctica profesional privada extensa en el campo de la psicoterapia y en la docencia, tanto en la Escuela de Ciencias Psicológicas, USAC, como en centros de formación de otras universidades. Además, durante sus estudios, desarrolló procesos de intercambio de psicología de Cuba, América Latina, Estados Unidos y Europa. Ha publicado diversos libros y artículos en revistas de distintos países. Su formación y práctica, realizada mayormente en Cuba y Guatemala, resulta de interés el conocer y comparar la formación y ejercicio en ambos países. Es por ello, que en este número de la revista se publica la presente entrevista.¹

Entrevista

Formación

Mariano González: ¿Cuáles fueron tus estudios?

Mario Colli Alonzo: Como licenciatura, entré en el año 1985 y salí en 1990. Era una época convulsa porque había toda una influencia rusa. Leontiev, Vigotsky, muy interesante, que eso era lo que había. Cuando te salías un poco del carril no lo miraban muy bien. Entonces, en seminarios a nosotros nos dio por hablar de las contribuciones de Freud. Recuerdo que a una profesora le dije que Freud descubrió el inconsciente. Me dijo 'Bueno, lo inventó' 'No profesora, disculpe él lo descubrió', se armó una trifulca

¹ La entrevista fue realizada en los primeros meses de 2021 y editada por Mariano González, transcrita por la Licda. Andrea Granados, secretaria de la Unidad de Investigación Profesional.

por una cosa tan tonta y al final, como un año después me tuvo que decir: 'Sí, yo sé que él lo descubrió, pero no lo podemos decir'. '¿Por qué no podemos decirlo? ¿Cuál es el tema político?' No hay ningún tema político, es científico, pero la Psicología Rusa, Stalin y el comunismo en Rusia, opinaron que Freud era un psicólogo de la burguesía, hizo contribuciones de la burguesía. Entonces esto no contribuye en nada al hombre, al hombre revolucionario soviético, a otro sistema.

MG: Cuando empezaste, ¿cómo estaba estructurado el pensum? ¿Qué era lo que se veía?

MCA: Teníamos una introducción a la psicología general basada mucho en Vigotsky, en Leontiev, el pensum tenía biología, tenía matemáticas, que yo recuerde. Primero había lengua rusa en una época, después la quitaron porque éramos trabajadores y era muy difícil aprender ruso, en la noche era un lío. Yo estudiaba en la noche, era joven, pero también trabajaba. Después ya tenía esposa y nació mi hija grande. En fin, tuvimos profesores muy buenos, como Liliana Morenza, que es toda una eminencia en Bolivia. Trabajaba en la Universidad de Bolivia. María Febles, una persona que había sido alumna de Leontiev, recitaba Leontiev. Me encantó Leontiev, pero no la podías mover de ahí. ¿Por qué? Porque ella no sabía otra cosa. Son algunas pequeñas fallas que yo detecto, mucha contribución marxista a la psicología, eso fue muy interesante, pero algunas fallas como esa. No poder hablar de psicólogos como Rogers, por ejemplo. Fernando González Rey, ya fallecido, destacado profesor, hizo en una ocasión como una antología, haciendo una crítica marxista a estas teorías. Era la época, ¿te das cuenta? A darle de palos a Freud y a decir que la teoría de él era pansexual. Y años después, cuando estuve en algunos seminarios con los argentinos, me di cuenta de que la teoría de Freud no fue exactamente pansexual, que los rusos como que habían unilateralizado eso. Freud tuvo muchas contribuciones a la personalidad, a la terapia, sobre el aparato psíquico. Y eso no se hablaba en la escuela, todo en medio de ese momento, momento convulso. Por qué aprendíamos lo que ellos (los docentes) nos daban, pero decíamos aquí falta algo. O sea, a buscar libros de Freud, a leerlos, en la universidad los había en la biblioteca, pero no te los promovían. Sin embargo, yo leí La interpretación de los sueños, El esquema del psicoanálisis, me encantó, de hecho, es el libro post-mortem de Freud. Creo que el tipo era una eminencia, que hubo cosas que no vio, como el papel de lo social, que en Freud está muy, muy como minimizado. Y de pronto en un año, le da un infarto a uno de los que habían estudiado en Rusia y nos traen a un tipo que se llamaba Diego González Serra. Había estudiado psicología antes de la revolución, se graduó de psicólogo, en la psicología de Cuba y se fue a Bélgica y allí estudió con Francois Nathan, un clásico del humanismo y choca con una teoría existencialista y cuando Diego se paró ahí, a las teorías ruso marxista les hace así, fue muy interesante porque cuando él se puso a hablar, hablaba de Allport, de Nathan. Y nos dimos cuenta que había una pelea, una pelea como intelectual con Manuel Calviño. Sobre todo, que era muy defensor en esa época de las ideas rusas de Leontiev y fue muy interesante. La controversia aquella porque era ya pública, entre ellos y nosotros nos volvimos parte de eso, pero aprendiendo con este hombre un chorro. Este hombre me dio, es uno de los psicólogos cubanos más eminentes de los cuales aprendí, Diego González Serra. Aprendí motivación de personalidad, que tú sabes que, para la Clínica, tuve la suerte y el honor de ser alumno de él. Calviño era un tipo brillante. Y Fernando también. Él empieza a revisar a Allport, a Donald Super. Empieza a elaborar Fernando una teoría humanista marxista. Creo que Fernando hizo un buen intento y le salió toda la teoría del inconsciente, pero la teoría del inconsciente evolutivo. No sé si aquí habló alguna vez.

Él hablaba de la teoría del consciente evolutivo y la teoría del consciente influido por las normas y valores. Y nosotros fuimos parte de la muestra de su tesis doctoral te cuento, no sólo llenábamos metódica (una clase) que para la tesis de Fernando. Estamos hablando del año 87

MG: Y con esa formación influida sobre todo por la psicología rusa, pero también a partir de otros, digamos cuál era la orientación, ¿Salías titulado de licenciatura en Psicología?

MCA: Salíamos titulados de psicólogos generales y yo estudié de noche y parte de la clínica tuve que recibirla aparte. Por ejemplo, yo aprendí psicoterapia infantil. No estaba en el pensum de la noche y yo lo recibí en un hospital con un psiquiatra cubano, Pérez Villar, que había estudiado en Estados Unidos. Pasó como treinta años en Cuba, después se fue a morir a Miami. Él era muy interesante, su contribución, pero era una neuropsicología. Con los años descubro que había otra neuropsicología más desarrollada en Alemania e Inglaterra, más abierta. Creo que el muro que Stalin crea, impactó a todas las ciencias sociales, a todas las ciencias en general. Entonces eso hizo que los rusos de cierta manera se fueran quedando a la zaga, porque no se podía hablar de un test, no se podía hablar del MMPI en Rusia, no se podía hablar del Rorschach en Rusia.

MG: Y eso se traslada al estudio de la psicología en la Habana. Ahora bien, digamos que entonces entiendo que sales como psicólogo general, pero además tienes que estudiar en otros espacios para completar la formación.

MCA: Sí. O sea, ese fue mi caso y el de algunos de nosotros. Estudié también en el Hospital Militar, recibí entrenamiento en psicoterapia de grupo con un psiquiatra cubano que era militar, que había estudiado en Inglaterra, pero no recuerdo su nombre. Simultáneamente aparece la primera maestría en psicología clínica en la Habana, en el año 95, estamos hablando hace.... Pero saco otros cursos que eran cursos de hospitales, entrenamiento y práctica de Psicoanálisis con Acosta Nodal, uno de los pocos psicoanalistas con practica psicoanalítica en Cuba. Después de la revolución, había estudiado en Harvard (en Cuba hubo muchos psiquiatras cubanos que estudió en Estados Unidos). Fui a cursos con ellos, la sociedad cubana en psiquiatría empieza a traer muchos extranjeros, gente de la International Psicoanalysis Association (IPA), llegaron argentinos, ingleses, españoles, o sea, como tratando que no nos quedáramos fuera de todo aquello, ¿no? Por ejemplo, José Ángel Bustamante, psiquiatra, que fue alumno de Franz Alexander en el instituto de psicoanálisis de Chicago, era un tipo eminente. En esa época me paso estudiando yo todo eso, aprendo Rorschach, aprendo técnicas proyectivas con fundamento psicoanalítico, que eso no lo enseñaban en la Universidad. Rorschach no lo enseñaban, lo excluyeron de la carrera y lo aprendí con Pardillo, después llegó Salvatore Parisi de Italia. Después voy a Italia, voy a la Escuela Romana, recibo toda la herencia de Parisí, me saco la especialidad de Rorschach y técnicas proyectivas, una parte en Cuba y otra parte en Italia. Los italianos son muy jodidos, 'hablas italiano bienvenido, no lo hablas, mmm, iqué pena me da tu caso! Pero no puedes ir y punto'. Yo desarrollé un poco el italiano que había aprendido y me hice experto y daba para aprender psicología en italiano, eso va como a sumarse a todo lo que yo venía aprendiendo.

MG: Pero para tenerlo claro, como psicólogo ¿Cuál era tu campo como psicólogo titulado en la Habana?

MCA: A nosotros nos tiran a hacer lo que haya que hacer, no tienes ninguna especialidad. Si estuve yendo a postgrados como 2 años en la Escuela de Psicología, con Dionicio Saldivar, que era un tipo que fue mi profesor, es mi amigo a lo largo de los años y yo hice terapia con él un tiempo. Yo quería y él me dijo 'dale, está bien'. Yo le tenía mucha confianza, era un buen tipo, me caía muy bien y sabía que te ayuda mucho y me sirvió mucho en mi vida, a la hora de ser papá, a la hora de ser esposo y todo eso. Estuvo yendo a mucho Postgrado de la escuela de psicología. Hay un psicoanalista, Hernán Ruiz Calzo, español radicado en Cuba, con el cual también hice un desarrollo también, en una escuela psicoanalítica muy francesa de hecho, un poco de Lacan. Con él aprendí que Lacan en los últimos tiempos de su vida ya estaba ido y que a Laplanche casi lo vuelvo loco, todo esto me entere por este hombre. Eso no está en muchos libros y viene a aparecer el libro muchos años después. Lacan ya se 'achicharrónó' en los últimos años, pero Lacan tiene una época muy floreciente. Y este profesor tenía también comparaciones del psicoanálisis norteamericano

MG: Aunque esto fue una formación extra, personal, que no todo el mundo la hacía y corría a tu cuenta.

MCA: Corría a mi cuenta, pero no me cobraron nada por esto, Caalzo me cobraba 25 pesos con él, que es una nada, porque él decía siempre que tenía que pagar el psicoanálisis, era simbólico, entonces 25 pesos si se podía pagar en esa época, ¿me entiendes?

MG: Y entiendo que posteriormente empezaste a recibir formación en hospitales y allí eran seminarios.

MCA: Allí te convocaban las autoridades. Te convocaban y de hecho cuando yo paso al Hospital Psiquiátrico de La Habana, paso a ser como de la élite, paso a pertenecer a la revista del hospital, a la comisión editora. Trabajé en varios lugares, trabajé en el Centro de Rehabilitación de impedidos. De allí sale mi primer libro que se llama 'Discapacitados físicos motores' allí está en la biblioteca. Es un intento de abordar a los discapacitados desde el punto clínico, después de eso voy a parar al Hospital Militar, después de mi estancia en el Hospital Militar me paso al Hospital Psiquiátrico de La Habana y allí viene la parte más fuerte de mi carrera. Allí había muchos cursos de seminarios, staff clínico. Era política del hospital traer a gente de afuera, aparecen especialidades de psiquiatría forense, empiezan a traer gente y te daban créditos por asistencias a ciertas clases, ¿verdad? En fin y me agrado mucho, porque tenían sus diferencias con los gringos. Bueno, todo esto era parte de la formación. Empiezo a viajar y cada vez que viajaba me daban un mes como máximo, en ese mes llevaba mis clases y a veces a los países que iba también recibía, de mi dinero lo pagaba, algunos *trainings*, ¿verdad? Así aprendí psicodrama en Brasil, porque yo quería aprender. La gente me dice 'ey, pero tú de donde aprendiste todo eso, en Cuba solo no'. Ahora te das cuenta que una parte tiene que ver con Italia, otra tiene que ver con Brasil y Argentina.

MG: En estancias breves

MCA: Sí, eran estancias breves. El hospital psiquiátrico de la Habana traía mucha gente de América. Ellos llegaban a hacer estancias y yo era parte de la gente que los atendía y nos hacíamos amigos. Con

esta gente intercambiábamos porque nos llevaba a Argentina y ahí hacemos la sesión de análisis grupal. Era parte del intercambio cultural y profesional. Y con esto tengo que agregarte libro para allá, libros para acá, no había dinero para comprar libros, pero yo pedía que los libros que ellos donarían los enviarán a la biblioteca. A veces me decían 'mandé 3 libros, 2 para la biblioteca y 1 para ti'. Mi biblioteca empezó a crecer, tanto que logré llenar 3 estantes de libros, solo así (la gente no me cree eso) es la verdad pues, de donde iba a sacar dinero para comprar todo eso

MG: ¿Y esa red de relaciones entre países partía de una iniciativa del hospital o tuya?

MCA: Creo que era el gobierno tenía un hospital psiquiátrico en la Habana como emblema, no creo que sea una cosa perfecta, pero hay gente muy buena ahí adentro: Salvador González Pal, Jesús Dueñas, Ariel Faude, son neurólogos. Trabajaba en el campo de la neurología en Cuba un campo donde se avanzó mucho en una época, eran miembros de sociedades internacionales. Yo empiezo a aprender con ellos todo esto, al punto que llego a ser miembro de la Asociación Mundial de Psiquiatría, de la sección de psiquiatría transcultural me hago miembro también, había muchas relaciones con Francia con un Hospital llamado la "....." que tiene enfoque psicoanalítico. Francois Yunnan es el director (digo no se todavía, cuanto aquello, eso cambia con los años). También me hice miembro de la Asociación Franco-cubana de Psicoanálisis, Psicología y Psiquiatría era indomable, pero aquello va dando y había un evento que eran bilaterales Francia-Cuba, era toda Cuba, no solo nosotros, el hospital y llegaban los franceses fue muy interesante, es parte de mi formación, lo tengo que incluir.

MG: Claro y pareciera que era una vida académica muy intensa en ese periodo

MCA: Muy intensa, a veces costaba que nos dieran permiso para ir a los eventos, en un año había tres eventos y sabíamos que a los pacientes había que dejarlos con alguien. Yo capitaneé durante unos 10 años la psicoterapia de grupo con pacientes alcohólicos y otras adicciones de hecho llegué a publicar 2 veces en el *International Journal of Group Psychotherapy* Por eso me dieron una distinción en el hospital y todas esas cosas y ni yo mismo me daba cuenta de cómo yo había llegado a hacer esa bulla.

MG: Cuando entraste al hospital, llegaste a formar parte del consejo editorial

MCA: El consejo editorial de la Revista del Hospital Psiquiátrico de la Habana, que está *online*, después me quitaron por todas las razones que tú sabes, pasé a vivir de Cuba a Guatemala, ya no podía estar ahí, pero yo también te quería decir que yo fui parte del consejo científico del hospital. Había dos psicólogos María Ester Ortiz y yo, y a la revista pertenecíamos María Ester Ortiz y yo, y ya. Lo cual habla no solo de lo que te dieron y las posibilidades, sino que tu hiciste con eso. Me presente a Cuba internacionalmente en dos congresos mundiales que parece que no, pero también forma parte de la formación de uno. El Congreso Mundial de Rorschach y técnicas proyectivas en Roma, presidiendo la delegación cubana, yo fui el delegado, también participe en el año 2006 en el Congreso Mundial de psicoterapia de grupo en Brasil, representando a Cuba y representé a Cuba un chorro de veces más en eventos que fueron en la Habana, estuve en la delegación cubana de psicólogos y psiquiatras más de 15 veces si te pones a mirar, alguien que se graduó en el año 90. Todo esto ocurre entre el año 1995 al 2005, es bastante, en todos esos años voy publicando en revista nacionales e internacionales. Yo nunca dejé de publicar en Cuba, mi último artículo publicado en el país es en el año 2004 o algo así,

sobre psicoterapia de grupo. También publiqué sobre Rorschach, al mismo tiempo publicaciones en Argentina y Brasil. 'Y dame que yo te quiero publicar no sé qué, escíbeme para no sé cuánto' y yo estaba que no daba. La situación política del país, bueno esta entrevista no es política, pero paralelamente a toda actividad profesional, en una ocasión no había buses, no había energía eléctrica, eventos suspendidos porque no había energía eléctrica...eso acabo con toda la parte profesional en Cuba durante un tiempo y el que diga otra cosa, va.

MG: Indudablemente que hay relaciones entre las condiciones políticas y las académicas, y en este momento que decís de declive...

MCA: El declive comenzó en el año 90, pero yo era joven, era muy joven. Yo tenía muchas ganas de hacer, a mí no me paró ni eso, pero hay un momento que tú lo sientes, verdad. El sueldo de nosotros era de unos 300 pesos cubanos que vienen siendo unos 20 dólares mensuales. Entonces con eso tenía que pagar tu viaje al evento, tu comida en el evento, pagar la cuota del evento que eran 300 pesos, un sueldo. Créeme que hasta mi papá me presto dinero para ir a los eventos. Yo lo iba a ver y él me decía 'no te preocupes'.

MG: Mario, ¿piensas que formas parte de una generación de psicólogos cubanos?

MCA: Es una generación, la gente que estudio en los 80 vienen a dar su contribución en los 90 en Cuba, y en los 2000. Hubo mucha gente destacada esta Juan Favelo Roche que era del hospital y era de los mejores; está Julian Betancuort que reside en México. Favelo Roche están en Cuba, son amigos, gente eminente. Era gente que allá en Cuba no tenía libros creo que de todo ese auge yo fui solo un parte y me ayudó mucho porque había una gran competitividad y a la misma vez como camaradería. '¿Qué te pasa?', 'Es que no me alcanza el dinero para el evento', 'Yo te lo pongo'. Y en otras ocasiones yo ayudaba también, o sea, nos ayudábamos, nos apoyábamos, ¿no?. A veces como yo viajaba, me pagaban una parte en dinero en dólares, una parte la dejaba en el hospital y otra parte era mía. O sea, invertí en eso, lo poco que tenía, por eso creo que fui aprendiendo tanto.

MG: ¿Y tus estudios de postgrado?

MCA: La maestría empieza, arranca en 1995 y termina en el 98. Pero hubo impase de 2 años, como no había tinta. Estaba todo parado en la U. Tenía la tesis hecha y no la podía imprimir pues no había tinte. Hasta en el año 2000 mi mamá tenía un trabajo, donde habló con alguien y se pudo imprimir su tesis, así como te lo estoy diciendo. Yo soy uno de los primeros y pocos graduados que hubo allí al punto tal que gran parte de la gente de esa cohorte perdió y dejó tirada la maestría. Éramos unos 50 y se habrán graduado unos 30, la gente no se graduó, te lo digo porque yo lo sé... pero bueno, yo busqué quien me imprimiera la tesis y muchos que no pudieron. Es duro eso, es triste, porque eran compañeros míos, que eran buenos, es que toda la parte económica y la situación social de Cuba tiene que ver por la parte profesional e hizo que mucha gente se fuera de país, ¿verdad? En los 90 y en los 2000, si pertenezco a esa oleada, cuando había un grupo de psicólogos muy buenos. Algunos quedan en Cuba como Alexis Lorenzo el presidente entrante de la psique, Alexis es muy bueno, con Alexis fuimos

compañeros de eventos científicos, yo estaba al frente de un seminario. Él estaba al frente de la organización y él es un tipo muy responsable, muy buen profesional y muy buen amigo, dicho sea de paso y otros más. Ahí había varios que eran muy buenos María Ester Ortiz que era muy buena también, tenía que ver con el tema de la drogadicción en el hospital, yo con el tema de alcohólicos y poliadictos. De hecho, publiqué varios artículos en el mundo que andan dando vueltas y por ahí lo utilizamos hoy en la Maestría de Adicciones. Lo utilizamos hoy en la asignatura acá. Después se abre el doctorado en Ciencias de la Salud y yo soy el primero que se mete, facultad de Ciencias Médicas en la Habana, estuve como 3 años, llevo la tesis, entrego la tesis y me voy de Cuba.

Práctica y experiencia

MG: Después de considerar tu formación, ¿cuál fue tu práctica y tu campo de trabajo?

MCA: mi campo ya graduado fue mayormente la psicoterapia de grupo, la psicoterapia individual y la terapia de familia con paciente alcohólicos y adictos en el hospital psiquiátrico de la Habana. También trabajé con impedidos físicos motores, como se les decía en aquel momento. Hoy se les llama personas con discapacidad físicas, los términos han cambiado. Sobre eso escribí un libro, "Discapacitados físicos motores y su rehabilitación psíquica, familiar y social". Trataba de escribir, aunque creo que no lo hacía tan bien al principio pero después fui mejorando, ¿verdad? Como pasa con todo. Contacto a la sociedad mundial de psicoterapia de grupo me enviaron a Eduardo Paulini, a que me supervisara. Eduardo Paulini es un psicólogo y psicoanalista argentino que reside en España. Como era revolucionario tuvo que huir y se quedó en España. Muchos exiliados argentinos y mandaron a Paulini. Nos hicimos amigos, pude llevarlo varias veces a la Habana. Él es de la concepción operativo, el grupo operativo de Pichón Riviere, otro de los marxistas de la psicología, otro de los tipos que se salió de la asociación psicoanalítica internacional porque ya su enfoque era diferente. Un tipo con un nivel de crítica y análisis violento y Eduardo era portador de esa corriente, aprendí mucho con él, tanto que mi técnica se hizo más integrativa de lo que ya era. Te contaba que profesó una cosmovisión psicoterapéutica integrativa, por decirlo de alguna manera. O sea, yo integro varios sistemas de psicoterapias y me fui entrenando, entre ellos, el psicoanálisis, el enfoque cognitivo conductual, la terapia de Gestalt, análisis transaccional, sistémicos y psicodrama. De pronto creo en la tendencia de que el terapeuta tiene que tener varias espadas como el artista marcial o varias técnicas, no basta con una. Y eso me ha funcionado bastante, todo eso lo aprendí en el marco del hospital, en viajes que daba como te había estado contando. Vi psicodrama en Brasil, vi psicodrama en Italia, vi Rorschach en Brasil, vi Rorschach en Italia. Las técnicas proyectivas otra área de mi trabajo fuerte, entrené el Rorschach en Cuba y en Italia, en Cuba con Pardillo y con todo el equipo del hospital psiquiátrico de la Habana, en Italia con el profesor Salvatore Parisi en la Escuela Romana de Rorschach. Me gusta mucho lo proyectivo y lo combino con mi práctica terapéutica. De hecho, he escrito algo de esto que ha sido publicado en la Revista Bases de Salud Mental, es española y de alcance internacional. Bueno, mis áreas de trabajo fueron fundamentalmente las técnicas proyectivas, el psicodiagnóstico, aprendí un 'chorro' de todos estos italianos. Yo regresaba y enseñaba lo que había aprendido a mis colegas. También llegó un francés de la Martinica, Peter Ferner y aprendí de psicodrama con él que estaba entrenado en Francia y en Alemania, con ese nombre: Hans Peter Ferner, pero era francés, francoaleman. Aprendí también

psicoterapia de grupo, aprendí terapia sistémica en la Escuela Alemana de Heidenberg. Aprendí que lo sistémico lo puedo usar en terapia de grupo no solo en terapia de familia. Al final es, como dice Carlos Slusky, un gran psiquiatra y terapeuta sistémico argentino 'tú vas haciendo trenes de combinaciones estratégicas y cada paciente puede necesitar de esos trenes que tu tengas, pero ya tú los tienes armados'. Lo tienes en tu ECRO, Esquema Conceptual Referativo Operativo, según Pichon Riviere. ¿Te das cuenta? Sigo teniendo el esquema de combate de la Escuela argentina sobre todo de Pichon Riviere y sobre todo en grupo. Un poco de esta teoría muestra tanto en ejecutarla en la práctica, tú sabes que la teoría y la práctica no es fácil, no es fácil porque los sistemas en terapia nacidos en otros países, en otras culturas, a veces cuando los transportas al tuyo no funciona igual.

MG: Y en el caso de tu practica en Cuba, ¿cómo te iba y con quiénes tratabas?

MCA: Yo trataba con pacientes adictos, con pacientes psiquiátricos y hacia también psicoterapia con esquizofrénicos medicados.

MG: es decir, fundamentalmente con gente del hospital

MCA: con gente del hospital. También trabaje con estudiantes en la clínica psicológica de la Universidad, verdad. Vi la diferencia grande que había entre trabajar con estudiantes y trabajar con pacientes psiquiátricos con trastorno mental grave. Los procesos son más lentos en pacientes psiquiátricos, los procesos de terapia son muy lentos en los adictos, necesitan de personas muy especiales con mucha paciencia para tratar adictos, tienen muchas recaídas, ¿verdad? Hubo una época que mi trabajo fue muy intenso. Llegué a desarrollar lo que se llama la técnica de los grupos grandes basado en la Escuela Inglesa. Son de 30 a 50 personas en una terapia de grupo, ¿podías imaginarte esto? A veces tenía coterapeutas, que eran residentes en psiquiatría y que me ayudaban digamos un poco. A ellos les podía confiar una parte de la sesión, pero las sesiones, en general, eran dirigidas por mí. Mi experiencia en terapia de grupo, por decirlo de alguna manera, se basa en el grupo de 8 a 10 personas que es el que se conoce como grupo pequeño, se basa en el grupo mediano que es de 20 a 30 y en el grupo grande que es 30 a 60. Imagínate lo que es tener 60 personas delante de ti. Llegó el momento que no me cabían los pacientes en el local y me pase a un teatro, que había en mi centro. Y empecé a hacer lo que se llama los grupos asamblea que están contemplado como una modalidad en la psicoterapia de grupo. Se desbordó la cantidad de pacientes y ya no había terapeuta para toda aquella gente. Entonces tuvieron que poner grupos de 60, 50 y 80. Es muy interesante cuando conduces el grupo tipo asamblea. El hospital era muy interesante. También participe en la práctica forense. Una vez a la semana veíamos pacientes forenses, o sea, pacientes que estaban detenidos tras haber cometido algún delito, crímenes o asesinatos y ahí viene mi experiencia forense de la evaluación forense. Cuba es un país muy tranquilo y sin embargo, hay casos, robos, algún que otro asesinato. Está el famoso caso, que fue un gran escándalo en Cuba, en la cotizadora de la Habana, de Sarita Malverti que mató a su hija en un estado psicótico. La descuartizo y se comió pedazos. Ella fue atendida en el hospital, pero por algún descuido, se descuidan y la señora se ahorcó, aquello fue un caos. Esto fue como hace 20 años en el año 2,000. El hospital funciona bastante bien había un *staff* todos los meses, *staff* significa reunión científica donde exponíamos los psicólogos, psiquiatras, enfermeros, los neurólogos. Y en el *staff* de psicología siempre estaba involucrado, presentaba mis trabajos, *papers*, ponencias. Los psiquiatras me tiraban con artillería pesada, me defendía, a veces me tiraban alguna

flor. Hasta el día que se me ocurrió hacer una mesa redonda de psicoterapia de grupo y es la única vez que he visto a psiquiatras aplaudirnos (me hiciste acordarme de cosas de hace muchos años que yo ni me recordaba) porque era una división, es una especie de división, no establecida entre los psicólogos y los psiquiatras. Sin embargo, logre tener nexos con los psiquiatras en el hospital que a veces me mandaban a sus pacientes cuando ya salían de ingreso, porque trabaja en la clínica ambulatoria del hospital que estaba bastante lejos y estaba el hospital, allá cerca del aeropuerto internacional José Martí, pero teníamos que ir a verlo una vez a la semana allá al hospital. Era trabajo multidisciplinario y lo hago en las diferentes áreas de psicología clínica y forense, lo que te va dando un gran *background* porque todo esto lo vas combinando, además, en un país como Cuba donde hay 2 o 3 eventos científicos en un año y voy a casi todos los eventos a partir del año 98, empiezo a ser parte del comité organizador de muchos eventos de la Sociedad Cubana de la Psicología de la Salud, conozco a muchos extranjeros, me empiezan a invitar a Guatemala, México, Brasil, España y empiezo a rozarme con todo este práctica internacional, hasta que me vine. Contacto con Eduardo Paulini, como te comentaba, Eduardo contacta al Doctor Kimono de España que había invitado a Cuba. Invito a Enrique Stolla de Argentina, un psiquiatra muy de izquierda por parte del gobierno de Kirchner. Es un psiquiatra que denuncia los abusos del Padre Grasy. Enrique que lo logré traer a Cuba a un sociodrama que nos dio, o sea todo este *background* que te estoy contando, me da una especie de fogeo. Me da mucha risa porque mi jefa dice 'Aquí hay psicólogos que me preguntan qué porque tú sales y ellos no' '¿A qué voy? Voy a dar clases. ¿A qué voy? Voy a dar cursos. ¿A qué voy? Voy a evento'. Yo llevaba fotografías de los eventos, se las enseñaba y me hacían un espacio en la reunión grupal los psicólogos para que yo hablará de la actividad que había hecho en Guatemala, en Brasil, en Italia y hablaba de eso. Yo decía las puertas están abiertas para los que quieran montar un curso y ofrecerlo con algunos de los países. O sea, creo que nunca fui egoísta con lo que yo ganaba, pero creo que nadie me lo dio, sino que lo fui armando y creo que he tenido la doble intención de mejorar económicamente, porque definitivamente algún dinero más ganabas, pero no fue mucho, por otro lado, conocías a las personas. Cuando venía a Guatemala, me recuerdo que me regalaban muchos libros en fotocopia y a veces esos libros yo los compartí con la biblioteca del hospital y otros me quedaba con ellos y así, un poquito crecía. Porque comparto la idea famosa de Goleman, de que una estrella de un grupo no hace la noche, tiene que haber varias estrellas.

MG: Y bueno, te quería preguntar un par de cosas relacionadas. La primera es por el papel de la psicología en Cuba, ¿cómo lo ves? Y la otra es si esta generación de psicólogos de la cual formas parte, ¿cuáles eran sus expectativas y aportes en ese momento en la sociedad cubana?

MCA: Creo que en la generación previa hay que mencionar unos nombres, el doctor Fernando González Rey, que en paz descansé, honor que me hizo, lo conocí en Cuba, era el decano de Psicología cuando yo estudiaba, imagínate tú. Fernando era para nosotros un ídolo, era un tipo muy sencillo, era un tipo muy genial, era un tipo que era un académico entonces, jalaba la admiración de todos nosotros. Llegue a Guatemala y me encontré que en Guatemala había hecho lo mismo, me dio mucho gusto eso, aunque yo no fuera exactamente un amigo personal de él, pero me dio mucho gusto que tuviera ese reconocimiento, porque en Cuba lo tuvo mucho tiempo. Por todo lo que te he dicho, por todo lo político, él se va de Cuba y es como hasta aquí llegaste, muchas gracias, ¿verdad? Y creo que con Fernando,

en algún momento, hablamos de eso. Yo le comenté que los libros de él no se usaban en la carrera de psicología y se lo dije en el ánimo que lo supiera. Sin embargo, yo cada vez que puedo promuevo tu obra y le digo a los estudiantes que la lean. Incluso andaba por allí un libro de él de metodología de investigación cualitativa, que lo usábamos en alguna clase que yo di también. Pero cuando llegue a Guatemala, Fernando era famoso en la U, definitivamente. Me dio mucho gusto eso, porque creo que él se lo merecía. Fernando González y Manuel Calvillo, un tipo brillante que estudió en Rusia. Seguidores de la psicología marxista. Carola de la Torre otra de la gente brillante de Cuba, el doctor Julio Cesar Casares un tipo genial de psicología social, logró hacer un *blending* entre la psicología social americana y la psicología social ruso marxista, una cosa complicada. Estos son un poco de los catedráticos de la Universidad. Ahora en el campo de la salud pública estaba el doctor Jorge Grau, un tipo brillante del que aprendí mucho, estuve con él en muchas reuniones, organizando eventos, y se me pegó mucho su concepción de la psicología de la salud. Cuba, y te lo quiero decir a ti, lo digo donde quiera, me paro donde quiera, me paro en Cuba y lo digo allí, Cuba no es un país donde esté desarrollada la psicología clínica, pero si la psicología de la Salud, la psicología de la mujer embarazada, la psicología de la prevención con las adolescentes, la psicología de la sexualidad. Ellos han desarrollado todo eso mucho, por la preocupación que la gente no se enferme y trabajar ellos con la gente en el área de la prevención. Más que en el área de las personas que estén enfermas. También Hay un grupo psiconalítico lacaniano, yo nada que ver con Lacan, pero le abrí las puertas a Bill George que fue quien lo fundó. Creo que cada quien tiene derecho a tener sus ideas, yo soy muy Kenbergniano en el psicoanálisis. Me hicieron llegar los libros de Otto Kenberg. Su esposa Paulina fue a Cuba, me buscó, me los entregó, en fin. Los compartí y nos dio un pequeño conversatorio. Soy mas kenbergniano, mucho más del psicoanálisis argentino y norteamericano. Pero no quise cerrarle las puertas a los lacanianos. De hecho, hoy existe un movimiento muy fuerte en Cuba, no sé si todavía lo dirija Bill George, no sé. Otro psicólogo avanzado es Alexis Lorenzo. Hoy por hoy es presidente de la sociedad interamericana de psicología. Es un tipo que estudio en Rusia, creo que la carrera del doctorado. Es un tipo brillante, es un amigo, es todo un organizador, muy bueno. Él tiene que ver con la psicología de catástrofes, de daño social por catástrofes ¿Cómo movilizar los equipos de rescate? Ha desarrollado todo un modelo. Él es de mi generación, tal vez algo menor que yo, pero es de mi generación. Marta Martín una de las grandes psicólogas de la Salud de Cuba. Marta Martín, una mujer brillante, trabaja hoy por hoy en Colombia, tengo contacto con ella. Bárbara Saz otra persona brillante también en Cuba. Bárbara Saz participa con un capítulo en mi libro "Manual de psicología clínica. Enfoque cultural y latinoamericano". Era una amiga, era una colaboradora, una psicóloga de avanzada de mi generación, de lo mejor que dio Cuba y se mantiene en el país. Justo Favello Roche, otro amigo, de la maestría de adicciones de la Facultad de ciencias médicas, uno de los psicólogos más esforzados que había en el hospital, con publicaciones internacionales en el área de psicología de la epilepsia, un tipo brillante. El hospital llegó a desarrollar intervenciones en adicciones que fueron conocidas a nivel Latinoamericano, creo que la obra que más se conoce es la del Doctor Fernando González porque era un tipo que escribía y que publicaba. En segundo lugar, en adicciones en el Hospital psiquiátrico, creo que tengo que mencionar la mía. Fernando, estando yo en Guatemala, me cita en unos de sus libros. Logré publicar el modelo que yo hacía una psicoterapia integrativa en adicciones. Estos artículos se han publicado mayormente en España, la Revista Adicciones, la Revista Clínica de Análisis Grupal, en la Revista Vínculo está casi toda la obra mía Psicoterapia de Grupo en Adicciones. Una vez en

Guatemala seguí publicando en esta área de grupos, en adicciones, en el área de Rorschach y en el área de terapia familiar en adictos. De hecho, este año sale un artículo mío y con Jorge Rodas, autor guatemalteco, hicimos un *blending* entre Jorge y yo. Fue mi alumno en la maestría, un alumno muy destacado y seguimos publicando un poco verdad. Hay un desarrollo más fuerte en el tema de la salud.

Comparación de la psicología en Cuba y Guatemala

MG: Hay una diferencia porque el tema de la apuesta de Cuba por el tema de la prevención, más que de la curación. Y cuando comparas ese ambiente de estudio, formación y trabajo de Cuba con lo que ves ahora en Guatemala, ¿cómo lo compararías?

MCA: Ay, creo que hay diferencias. Creo que la vida profesional de Cuba del psicólogo es más intensa, nosotros vemos, esto creo que también es cultural porque acuérdate que en Cuba no se paga la terapia, en Guatemala se cobran las terapias a menos que el psicólogo pertenezca a una institución. En Guatemala, en general, la gente monta clínica después que se gradúa y empieza a cobrar sus terapias. Cuba no se cobran las terapias, tú puedes ver hasta 6 o 7 pacientes en un día, que creo que en Guatemala es muy difícil. Esa es la primera gran diferencia. El campo de la psicología de la salud en Guatemala no lo veo desarrollado, veo mucha más atención en la clínica y sí, veo cierto desarrollo en la clínica. Tengo que decirlo verdad, he conocido personas entrenadas en psicoanálisis, personas entrenadas en terapia conductuales, cognitivo-conductuales, personas entrenadas en terapias existencial, que se han entrenado fuera de Guatemala y eso en Cuba es muy raro. Como te decía, un cubano medio no tiene para pagar un pasaje, menos para pagar un entrenamiento. En Guatemala sí lo siento, he conocido gente con formación en terapia. Tal vez no es todo el mundo, de todas las clases, pero por lo menos yo lo he conocido. Otra tendencia más es la preferencia por la psicoterapia individual más que la psicoterapia grupal, el guatemalteco (esto es una observación mía desde lo etnológico) no le gusta mucho los grupos de terapia. A pesar de eso me he encontrado a la gente entrenando en psicodrama en la Universidad. Un poco diferente y ha funcionado muy bien. Creo que hay una actitud de 'no sacar los trapos a la luz' y eso es una especie de sensibilidad cultural, que creo que todavía hay que ir venciendo con el guatemalteco. En cambio, cuando he hecho psicodrama la gente le encanta 'Licenciado que bonito esto, me encantaría poder hacer'. Pero creo que Guatemala tiene más desarrollo en la psicoterapia individual, incluso en la terapia de pareja, que la terapia de grupo propiamente dicha. En el IGSS si no obligas a trabajar a la gente en grupo no lo hacen, por negación, por esto mismo, el qué dirán, qué van a decir de mí, si hablo en grupo y todo ese rollo. Entonces esta sensibilidad cultural es algo que yo como observador extranjero, insertado en otra cultura como diría Franz Boaz antropólogo americano, me es mucho más fácil decir, que alguien como tú, como alguien de acá. En la terapia de familia los hombres con gran resistencia, creo, que todavía quedan residuos del machismo, sin embargo, llegan (cuando tienen el agua hasta el cuello, por decirlo metafóricamente) y me he visto haciendo terapia de parejas en Guatemala con bastante buen resultado. Hubo un año, hace dos años, que salvé tres parejas. Digo salvé porque todavía se podía hacer algo por la relación de ellos, me dio mucho gusto. Otra diferencia, Cuba tiene mucho eventos científicos de psicología, creo que en Guatemala la gente pasa mucho tiempo trabajando, trabajando para hacer plata, la familia necesita de esta contribución, hay muchas posibilidades pero todo cuesta

plata, en Cuba hay muchas cosas que son gratis y creo que en Guatemala hay que pagarlas y la casa hay que pagarla, el carro hay que pagarlo, lo pueden hacer, pero si no trabajan no ganan la plata y no lo puedes tener, entonces la gente trabaja mucho más tiempo que el que invierte en ir a eventos científicos. Es un poco mi análisis, ¿verdad?

MG: Claro y relacionado con el hecho que no escribimos en este país o que es poco...

MCA: aquí me ha costado mucho, lo he hablado contigo, he querido tener en mi manual de psicología clínica, más gente de Guatemala y no ha sido posible y le he pedido a colegas, me he pasado un año esperando por un artículo de diez páginas. A pesar de eso he logrado que gente de Guatemala lea el libro. Pero ha sido difícil, cuesta que escriban. Entonces tu no escribes, no publicas, 'Es que no tengo publicaciones' claro, si no escribes, si tú no haces el intento de escribir algo regular, o medio malo y mejorarlo, y mandarlo con alguna revista, no vas publicar nada. Yo sigo publicando, creo que agarré un poco de seguridad por todas las publicaciones que logré hacer, eso me dio mucha confianza. Si me señalan que tengo que revisar y corregir algo, lo hago, o sea, uno sigue aprendiendo siempre. Pero si te pones que me hicieron cinco señalamientos, que tu sensibilidad, que no me gustó lo que me dijeron, allí te quedas. Porque la gente no está para consentirte. Recuerdo una publicación mía que fue una de mis primeras publicaciones internacionales, fue con España, con la revista Adicciones de la Sociedad Española de Toxicología y fue un extracto de mi tesis de maestría. Se las mandé y me hicieron 17 correcciones, casi me daba un ataque, pero lo fui arreglando y logré arreglar 11. Hubo otras que no pasaban y les escribí a ellos y les dije: 'un momento, yo arregle todo lo que ustedes me dijeron, pero creo que eso es mi opinión y definitivamente si ustedes no lo aceptan yo me voy a tener que retirar' y me dijeron 'no, aceptamos también su opinión' y publicaron el artículo. Me quedé sorprendido, pensé que me iban a mandar por un tubo, pero tuvieron esa humildad. Está publicado ese artículo en la sección latinoamericana en la revista Adicciones y me dio mucho gusto. Es una de las anécdotas, ¿no? Y también artículos que envié a revistas que me los rebotaron y nunca los publicaron. Como decía un profesor mío, Miguel Roca, 'todo el mundo cuenta lo bueno, todo el mundo cuenta los casos estrellas y todo lo que te salió bien y todas las grandes publicaciones' y nadie cuenta las publicaciones que le rebotaron.

MG: Para insistir en este punto. Digamos que aquí nos hace falta mucho en cuanto a publicaciones, en cuanto a debate.

MCA: Hay que aumentar el debate científico, la gente hay que convocarla, y es que convocar es explicar al estudiante y al profesional que un debate científico no es una pelea de perros. Puedo estar en desacuerdo con Mariano, pero no eres mi enemigo. Y yo creo que hace falta poder entenderlo bien, porque a veces he escuchado comentarios como 'me llevo la contraria en la reunión, ya no lo quiero'. Dicen en España un refrán muy famoso: 'para gusto los colores y para colores las flores'. En la ciencia también pasa eso, no tienes por qué coincidir conmigo. Vaya, te gusta Lacan, dale tú con Lacan. '¿No le gusta Lacan licenciado? No. Ay, dijo que no le gusta, No, no me gusta'. Y respeto que me digan no me gusta Kenberg, es muy reversado, es muy complicado. A mí me encanta todo eso, a mí no me gusta Lacan porque es muy enredado, muy complicado o por diversas razones. Pero sí creo que debiéramos

fomentar el dialogo científico y aprender un poco a escucharnos sin pelearnos, es un mensaje al final, ¿no? Creo que aquí falta un poco todavía y tú profesas esto, que hay que aprender a escucharse y creo que sí hace falta. Y el que tú tengas una opinión contraria, eso no implica o no nos hace enemigos personales de nadie. Mi integración es una y la tuya es otra, bueno, ¡aleluya! Hay dos. Y el otro tiene otra, ¡aleluya! Hay tres. Creo que no hay teoría que no amerite ser cuestionada, porque de eso se trata la ciencia. Como decía Mario Bungue y te cito a un monstruo de la investigación (que creo que ya murió también), él decía eso, no hay teoría por buena que parezca que no amerite ser cuestionada, porque al ser cuestionada es muy posible que sea revalidada. Es posible que no te guste la integración de la psicoterapia en adicciones en grupo, pero funciona. Es muy posible que no te guste que yo haga psicodrama con los adictos porque eso es revolverlo mucho, pero al final les ayuda a que saquen aquello para fuera, todo aquello que estaba reprimido se liberó. Kenberg si no te gustó, pero a mí me funcionó y a los pacientes también. O sea, voy mucho sobre qué funciona con los pacientes, qué funciona con ellos. Ya sea que me guste lo que haga o también que no me gusta mucho, por ejemplo, la terapia cognitiva, pero hay pacientes adictos con los cuales sí funciona. Entonces tenemos que poner en practica aquello que tal vez no nos guste tanto, pero que funciona. Creo en lo práctico y en lo útil. Y solo para cerrar, te quería decir que aprendí mucho en Cuba, fue mi campo de acción, aprendí en otros países como ya te conté también. Y aprendí de varios profesores extranjeros. Creo que hice como si fuera un *collage*, un crisol. Entonces creo que el paciente ahora pasa por mi crisol, mi cultura y todos mis aprendizajes y todos mis ECROs.

Derechos de Autor (c) Mario Colli Alonzo

Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia - Texto completo de la licencia](#)